

Para exponer, hablar y ensalzar la espiritualidad de los cangueses, como me lo imagino me gustaría tener una pluma tan fluida, por ejemplo como la de Torrente Ballester u otro escritor por el estilo, para poder exponer con meridiana claridad, la gran fuerza creadora y expansiva que encierra su espíritu, cuando se propone ensalzar alguna meta de signo positivo tanto cultural o artística digna de mención. Como esa pluma no la poseo, es por lo que tengo que remitirme a ciertos episodios dados en nuestro Cangas, en cuanto a cierta cultura musical con la tradición que pone de relieve la fuerza impulsora que en ciertas ocasiones encerró años atrás y que está en la mente de todos. Trataremos de mencionar las de antaño, o sea, la formación de aquellas famosas y alegres comparsas de los años treinta... marcaron una época de esplendor para las mismas y sus maestros compositores, como los "Gondoleros", los "Pajes del Sol", entre otros, que con algo más que acierto compusieron y dirigieron, Cecilio, Tenreiro, etc.

Después del año cincuenta, nacieron las famosas corales, Coral de Massó y Coral de Marineros. Todas ellas bajo la experta dirección de D. Eugenio Carballo y que lograron éxitos demostrados en varios certámenes y concursos, y que gracias a Dios viven muchos para contarlos. Más tarde llegó la época de las tunas. Tunas que en las fiestas carnavalescas, hacían las delicias de jóvenes y viejos, donde debemos destacar por su entusiasta labor de concentración a Manolito "Chilola" (E.P.D.), Juan Rial Eiroa, Suso Paz, Manolo Barreiro, entre otros. Hace relativamente pocos años, llegó la fuerte pegada de las comparsas, que no menos que las anteriores tunas hicieron el gozo de la grey infantil y de los mayores. En esas fechas de carnavales dieron una buena lección de esa dinámica, de esa alegría y ante todo esa organización que a través de esos días con sus pasacalles, sus canciones, acompañados de guitarras, clarinetes, trompetas, panderetas y sonidos rítmicos, lograron hacer salir de nuevo a la calle a aquellos veteranos que añoraban anteriores comparsas interpretando melodías de su lejana juventud, y que alguno de ellos he visto en su rostro la emoción recordando sus años mozos.

Lógicamente, me refiero a las comparsas canguesas "Os Mariñeiros", "Os Compañeiros" y otras que corren el peligro de su desaparición, después de tanto éxito alcanzado. ¿Por qué en Cangas dura tan poco lo cultural y lo artístico? La verdad es que no sabría explicarlo. La Banda "Bellas Artes", después de un no muy largo paréntesis de ausencia, resurgió de nuevo, gracias a la entusiástica afición de unos cuantos veteranos y de unos jóvenes con ilusión.

Hoy la agrupación "Bellas Artes" de Cangas, bajo la sabia dirección de D. Luis I. Camaño, actualmente es una de las bandas de música más relevantes de la Provincia, a pesar del poco tiempo que hace que el maestro Camaño se hizo cargo de la misma, y de los pocos medios de que dispone.

La coral "Lestonac", a pesar de sufrir altibajos en cuanto al número de componentes y de pasar -al parecer- vicisitudes de otro tipo, sigue estando en la élite, codeándose con lo mejorcito a nivel regional.

Evidentemente, deseamos lo mejor para nuestro Cangas querido, y sabemos de esa fuerza creadora que resalta con notoriedad el fino sentido musical y las habilidades para el canto. No es nada nuevo que los visitantes que nos honran con su presencia, todos o casi todos que entran en nuestra ex-colegiata y oyen cantar a los feligreses, o que improvisadamente escuchan en un bar o en algún lugar familiar, exclaman llenos de admiración, "que dotes poseen para cantar los

cangueses". Asimismo, ahí está la joven y prometedora coral "Queixumes" de Hío, que fundó y dirige el joven Tucho González y que está dando muestras de una prosperidad precoz después de las actuaciones en las que obtuvieron el beneplácito del público, dicen mucho en favor de esta recién fundada agrupación coral y que esperamos que sus éxitos sean duraderos.

Mención especial merecen los conjuntos folclóricos, que están obteniendo rotundos éxitos por donde quiera que vayan, no sólo por el colorido de su vestimenta, sino más bien por sus danzas antiguas llenas de majestuosidad mezcladas con el fino son de sus gaitas. Por supuesto que desde estas líneas deseo animar a todos, volver a reactivar esas alegres tunas, comparsas, rondallas y agrupaciones musicales, etc.

Sabemos también que todo ello conlleva sacrificios, a veces sinsabores, pero estamos plenamente convencidos de que todas estas contrariedades no son más que unos leves y normales casos que toda persona posee, primero hay que transigir y luego olvidar. Lógicamente se impone ante todo la colectividad en estos tiempos, impregnada de buen juicio, y por qué no amigos, la democracia en particular. Esa juventud alegre, desenfadada "pasota", e inteligente, les invito a tomar la iniciativa para volver a hacer realidad esa dinámica musical que, a pesar de los antedichos obstáculos, muchas veces hay que "pasar" de ellos.

Si con estas líneas se ha conseguido insuflar el ánimo de los jóvenes y no tan jóvenes, para llevar a cabo esa misión, lo damos por bien empleadas. Evidentemente, este colectivo tendrá su apoyo, no sólo del pueblo, sino también de nuestro Alcalde al frente de la Corporación. Lo apoyará para que esas tunas, comparsas, y demás agrupaciones musicales, se reactiven y vuelvan con más ahínco y fuerza, con su inusitada alegría para regocijo de todos los cangueses; dando así muestras de su fuerza creadora y dinámica musical, que Cangas tradicionalmente posee y que nadie ni nada puede ni debe arrebatárselo, ni dejarlo por apatía colectiva que daría al traste con esa aludida tradición.



TUNA CANGUESA DEL AÑO 1951.- (De izquierda a derecha plano superior)
Manolo Iglesias, Jesús, Outeiral, César, Juan Rial, Javier, Eugenio, Manolito (e.p.d.), Vicente, Jesús Parcero, José Mallo, Pedro, Manolo González (e.p.d.), Lito (e.p.d.), Pepe Cordeiro, Tucho, Crisanto, Juan, Olimpio, Suso, Javier Montes, Jesús (e.p.d.), Alfredo, Prieto, Juan Enrique, y Campio.

(Publicado en "Festas do Cristo". Cangas, 1987)